



**Ilendes feministes** fronteras feministas



# ÍNDICE

el diario violeta de milenta	4/9
puertas	10/15
cursos	16/17
educación	18/21
armando ruido	22/25
mujeres en zona de conflicto	26/35
en el mundo	36/39
amigas	40/65
anatomía	66/71

# DIARIO

Diez años de era glaciador nos contemplan. Al feminismo muchos más. Tenemos aventuras y desventuras vividas, y muchas más por vivir. Diez años nos contemplan, y aunque no podamos compararnos con los muros de Babilonia, en esto de las teorías liberadoras ya contamos con una edad. Orgullosas de pertenecer a un movimiento que aunque joven siempre se ha desarrollado con una cierta velocidad, hemos sufrido crisis y también avances, pero seguimos con la ilusión de ser imparables, sin prisa y tampoco sin pausa, con el piloto automático a veces y conduciendo por carreteras sinuosas otras. Pero ya tenemos marcado el rumbo y esperamos no perderlo nunca.

Aquí empieza un esquemático y resumido cuaderno de bitácora de un viaje que ya dura diez años. La asombrosa aventura del feminismo de unas locas bajitas, que caminamos e hicimos paradas donde conocimos gente, tuvimos aprendizajes, fotografiamos nuestros particulares monumentos e hicimos grandes amistades y alianzas. Todo ello con unas gafas especiales, más o menos algo de dinero y la ayuda de un pasaporte color violeta que abre todas las puertas.

## **1 de enero del año I**

¡Diosa! Hoy nos nació la conciencia. Salimos a la calle y constatamos que la realidad no es igual para unos y otras. No es lo mismo cojonudo que coñazo, ni fulano que fulana. ¿Será muy difícil cambiar el mundo? Habrá que empezar ya, parece que hay milenta cosas que hacer. (Habrá que comprar ropa de faena). Dicen que sola no puedes pero con amigas sí.

## **2 de febrero del año II**

Ya tenemos sede y hoy hemos entrado en contacto con nuestro nuevo vecino. Decimos nuevo, porque nosotras acabamos de llegar, pero él lleva toda la vida aquí. Se llama Patricio Arcado, aunque todo el mundo lo conoce por el diminutivo de Patri, y dispone de mucho tiempo libre que dedica casi en exclusiva a fastidiarnos con sus acciones y comentarios. Cuestiona la necesidad y hasta la legalidad de que existan organizaciones de mujeres. Además le ofende muchísimo que exista la celebración del 8 de marzo. Parece que no le basta con tener los 364 días restantes, así que hemos decidido llenar todo el barrio de carteles que ponen «Todos los días son 8 de marzo». Creemos que ya tenemos identificado al enemigo. Esto no ha hecho más que empezar.

### **3 de marzo del año III**

Primer drama humano. ¿Se puede ser feminista y llevar tacones? Y primer eslogan de respuesta: «de tacón o de plana, como me de la gana». ¿Formarán parte los tacones del concepto de identidad? Está claro que su uso no es genético, aunque Farroutx ha invertido fuertemente en investigaciones que prueban lo contrario. Por otro lado ya se alzan diversas voces entre las nuestras. Es la llamada a la guerrilla: que se constituya el primer frente feminista antidepilación, suponemos que producto a partes iguales de la emergencia de los movimientos revolucionarios mundiales y de la evolución incipiente del láser.

### **4 de abril del año IV**

Sola no puedes, con amigas sí. Este debe ser el slogan que pulula por todas las mentes de las inteligentes e inquietas mujeres que se nos acercan con a veces nebulosa percepción de que algo no funciona bien y la clara intención de hacer algo para cambiarlo. La cosa va bien, el mito y la realidad se van acercando, la palabra milenta va pasando del título a la realidad. Este es el año en que decidimos que «pasín a pasín, y enxamás dir p'atrás». Hoy además es un gran día, pusimos en nuestro pasaporte nuestro primer sello internacional: Afganistán. Aunque su color morado no se ve bajo una inmensa cárcel de seda azul llamada burka, es de cartón duro y va aguantar más que la tela. Es cuestión de paciencia.

## 5 de mayo del año V

Tiempo *kit-kat*. Este momento nos recuerda la canción pero en versión comprimida... *que cinco años no es nada, que febril la mirada...* ¿será porque las mujeres de hoy cobran lo mismo que los varones de 1980? Es como para dar fiebre, y parece que no la del oro, precisamente.

Nosotras sí que hemos encontrado nuestro dorado particular. Estamos rodeadas de nuevas amigas, más mayores y más sabias. También están organizadas y pueden hablarnos en primera persona de la quema de sujetos en la era del wonderbra, o del más alto, más junto, más centrado (si ahora lo hiciéramos se compraría algo de mercadillo, que está la cosa muy achuchada y los precios de la ropa interior por las nubes).

## 6 de junio del año VI

Cada vez más amigas, y algunas de ellas gozan de cierta fama en sus cosas. Mundo de libros, librerías, periodistas y otras cuestiones relacionadas con eso de la comunicación externa. Una forma fina de decir que ya te conoce alguien más que tu propia familia, está bien, te tratan con menos cariño pero puedes tomar cafés en círculos algo más amplios. Además cuando metes la palabra milenta en Google aparecen cositas en las que te reconoces. Agradecidas a la par que emocionadas.

Seguimos poniendo sellos a nuestro pasaporte, Honduras, Palestina, nos movemos más que el baúl de la Piquer.

## 7 de julio del año VII

Aunque ya las mujeres podemos correr delante de un toro en los encierros, todavía no le acabamos de ver la gracia al asunto, el blanco sólo sienta bien con el moreno playero y el fajín rojo desborda los michelines de una inadecuada operación bikini. Particularmente nos encantan los flotadores rosquilla, y creemos que el diez es el número que nos identifica a todas independientemente de cualquier otro tipo de medida.

Este año hemos decidido dar un nuevo enfoque a esto del marketing de guerrilla. Si eres lo que comes, eres lo que vistes, así que ha llegado el momento de la customización textil feminista. Camisetas para todas, para el mar y la montaña, el día y la noche. Constatemos que se acabaron las princesas, que el vibrador es el nuevo y visionario príncipe azul, da lo que necesitas sin tener que lavarle la ropa, que besar ranas da mucho asco y que entre Peggy y Barbie tenemos una clara elección.

## 8 de agosto del año VIII

Año de cambios. Por fin en Estados Unidos han aprendido algo de interés. Este es un gran país, por extensión y por ser la patria chica de las Guerrilla *girls*, pero mira que les ha costado entender que una mujer puede llegar, por lo menos, por lo menos a la presidencia del Gobierno. A la luna ya se sabe que no, y dicen las malas lenguas que es porque allí no había mucho que barrer. Lo cierto es que ya nos hemos apuntado a los primeros cohetes turísticos ahora que la aspiradora es un invento consolidado y los hombres también la saben manejar. A lo mejor podemos poner una sede allí y encontrarnos con que creamos el primer espacio libre de machismo estructural, visto que aquí la cosa sigue fea.



## 9 de septiembre del año IX

Es el momento de la vuelta al cole. Atrás queda un verano de conciertos, salidas nocturnas y enfrentamientos con las fuerzas de seguridad del Estado por aquello de que rodear con cinta de «no pasar machismo» espacios como tiendas de ropa de novias, clínicas de cirugía estética y la Fundación Príncipe de Asturias no está muy bien visto. Por lo que se ve buscar por medio mundo a 8 mujeres que hayan echo cosas importantes y ponerlas a repartirse un solo galardón si que es moderno. Será que las mujeres hacemos muy bien eso de la economía social y un octavo de premio nos cunde como ocho, menos mal que en materia de príncipes, sólo nos van las ranas si son republicanas.

## 10 de octubre del año X

X es diez, pero X también es X, que es la letra que representa la incógnita y lo guarrindongo. Así que este año nos disponemos a despejar y a hacer una fiesta donde se nos vaya la olla sin parar.

Hemos intentado meterle una tijera al machismo, salir de la lata de la igualdad, abogando por quererse bien y tratarse mejor. Hemos conocido gente, mujeres increíbles y hombres también. Ahora de fiesta, una parada sólo para coger impulso y encender una traca que no marca el fin de fiesta, sino que anuncia el inicio de algo nuevo. Y es que aún quedan muchas cosas por vivir e inventar. Tenemos nuestro pasaporte de color violeta lleno de sellos a favor de la igualdad pero aun nos faltan muchos más. Aquí acaba este cuaderno de las pequeñas y grandes cosas de esto tan bonito que nos encontramos un día y en lo que nos quedamos para vivirlo; eso llamado feminismo. Somos la mitad del mundo y aun nos quedan milenta cosas por hacer así que seguiremos apoyando los movimientos de reivindicación de las mujeres por lo menos otros diez.





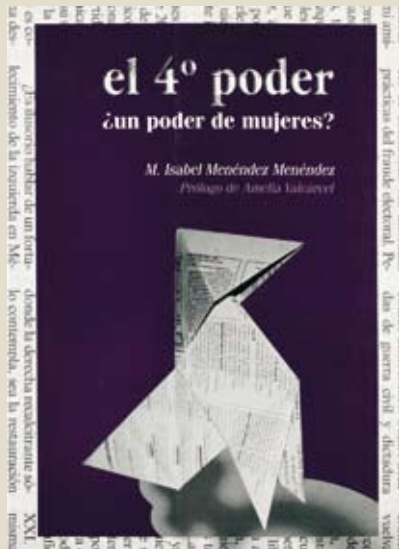
# puertas

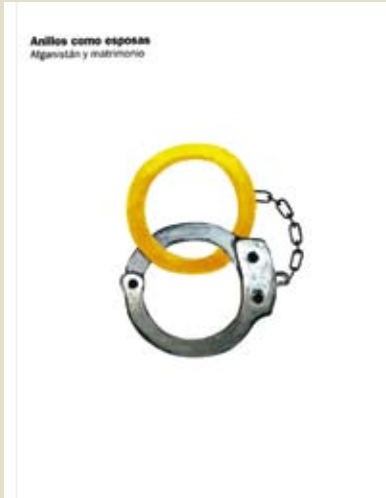
Abrirlas y mirar que hay al otro lado siempre ha sido nuestro lema. Asomarse, notar las ausencias en el mobiliario nos llevó a buscar algunas piezas que faltaban y que fuimos creando para completar nuestra particular casa del feminismo.

**Femenino y plural** Crónicas y reflexiones de las cosas que más molestan o que más preocupan en materia de igualdad.

**El 4º poder** Estudio sobre la presencia de las mujeres en los medios de Comunicación escrita.

**Rosario Acuña** Relato en profundidad de una de las escritoras más interesantes de nuestro país.





**Anillos como esposas** Matrimonio en Afganistán no significa lo mismo que en occidente. Islam y costumbres afganas acerca del control del cuerpo y la vida de las mujeres. **Entre Penélope y Messalina** Lo que venden y propagan las revistas para adolescentes, lo que influyen en la conformación del pensamiento. **Guía recursos mujeres afganas** Todo lo que existe en materia organizativa para trabajar con el país afgano y con las mujeres en particular, además de apuntes culturales y sociales





**Ateyavana** Diez años de protesta y reivindicación feminista a través de las páginas de una revista-fanzine sin más pretensión que entretener, difundir y hasta de vez en cuando divertir.



*Taller* La juventud y el cuerpo: la esclavitud de la imagen

*Curso* Feministas: cambiando el mundo,  
cambiando la vida / Berta Cao

*Taller* Relaciones de calidad: por los buenos y mejores  
tratos / Belén González Paredes

*Curso* Tierra de nadie: mujeres en tránsito, entre  
la vida doméstica y la esfera pública /  
Paula de la Fuente de la Torre

*Seminario* El estigma de llamarse puta: debates  
y reflexiones / Cristina Garaizabal

*Seminario* Teoremas de la identidad y la diversidad:  
transgenerismo, lesbianismo, teoría *queer* / Pilar Sampedro

*Curso* Nuevos y viejos feminismos / Marta  
Fernández Morales

*Curso* Género e identidad / Norma Vázquez

*Taller* Elaboración de proyectos con perspectiva de género



# CURSOS

*Jornadas* Maneres de vivir (LOCP)

*Taller* Cuerpos que hablan, cuerpos que callan

*Curso* Género, identidad y sexualidad. Enfoques feministas / Pilar Sampedro

*Seminario* Metáforas de la huida: mujeres y discursos audiovisuales / Isabel Menéndez

*Seminario* La práctica feminista y su ley: hacia donde nos conducen y en que nos convierten los cambios legales del siglo XXI / Paloma Uría

*Seminario* Placer y peligro: la nueva moral y los nuevos modelos de sexualidad / Empar Pineda

*Curso* La hoguera de las vanidades. Análisis de la televisión desde una perspectiva de género / Isabel Menéndez



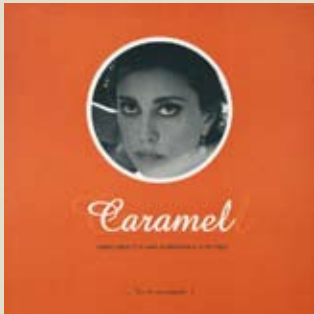
# educación

Años de aprendizaje conociendo muchas e interesantes mujeres que nos contaron cantidad de cosas que no sabíamos y queríamos saber, y hasta en algunas ocasiones nos hemos permitido la licencia de ayudar a aprender.



2-5660

82-6278





**To be continued** Radiografías cinematográficas de mujeres de espacios diversos y problemas comunes. Una colección de cine que al igual que el espectáculo, debe continuar.

**El secreto de las familias** Diversas, diferentes, parecidas, llenas de problemas, cariño, así son las familias. El secreto de saber qué es lo que hace una familia auténtica está aquí.

**¡Sahar, despierta!** Una niña afgana que nos roba el corazón inició hace tiempo un viaje hacia su hogar, para volver a la escuela.



**Guías de cine** En corto y en largo, el séptimo arte nos sirve de lúdica base para trabajar hasta el final de manera breve o resistente.







¡!  
casarme  
VIDE  
DEL

soy  
la  
mujer  
de  
vida

soy  
la  
mujer  
de  
vida

soy  
la  
mujer  
de mi  
vida

soy  
guapa. lista  
feminista

paletinas

soy  
guapa. lista  
feminista

SILICONA NO  
milenta.org

Algo está cambiando  
milenta.org

afgana

mujeres bosnias

Feminista

JOPER,  
VIDE  
casar



# armando ruido

Lo que no se ve no existe, y lo que no se oye tampoco. Hacer ruido es algo que se nos da bien y nos gusta, que nos hace reír y sentirnos mejor. Hemos descubierto que hay muchas alternativas a gritar, más creativas y que suman más.





**Nosotros ya estamos fuera y tú cuándo vas a salir? Salir de la lata que es el machismo no es fácil pero se puede, fuera tienes más libertad de movimiento y se agradece.**

**Les 8 del 8, mujeres de la calle Ocho calles para ocho mujeres el ocho de marzo. Más poético imposible, más justo tampoco.**

**Acción «No pasar, machismo» Bali-  
zar y marcar los edificios que repre-  
sentan o albergan comportamientos  
machistas deja muy buen cuerpo.**

**Aborto: nosotras decidimos Ya era  
hora de decirlo.**

**Que se extingan ellos Ministros de  
Dios en la tierra, demasiados al ser-  
vicio de tan mal ministerio.**

**Esta ye la pinta d'una feminista Plu-  
ralidad de imagen para mujeres plu-  
rales con el deseo de acabar con mi-  
tos y erróneas ideas preconcebidas.**

**Todos los días son 8 de marzo Am-  
pliando los simbolismos en otros  
364 días más.**

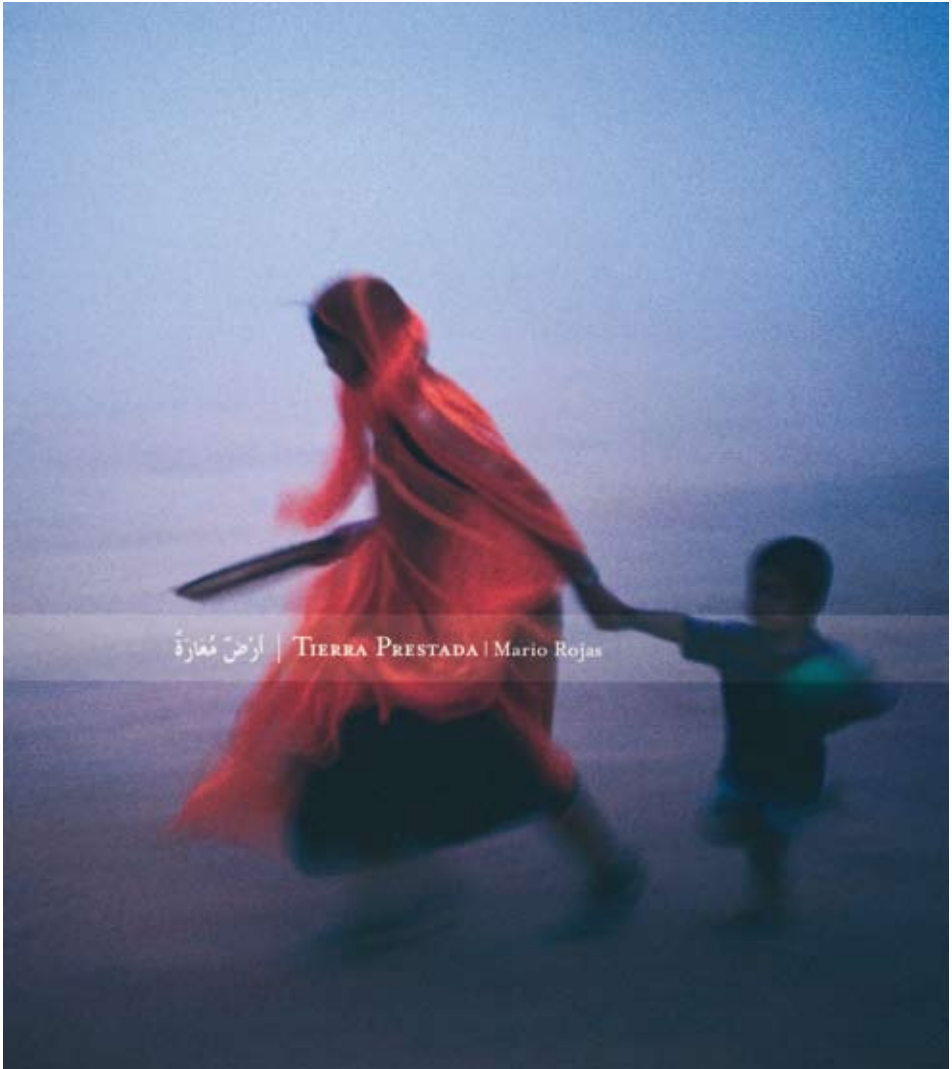




# mujeres en zona de conflicto

Allí donde hay conflicto hay víctimas, pero también hay luchadoras. Mujeres cuyo activismo y trasgresión admiramos y apoyamos de todas las formas que somos capaces de idear.





**Tierra prestada** Imágenes y testimonios de mujeres sobre una arena que arrastra pero no arrasa lo que tan fuertes raíces tiene, que llena los ojos, hace llorar, pero que al final deja ver lo que importa.



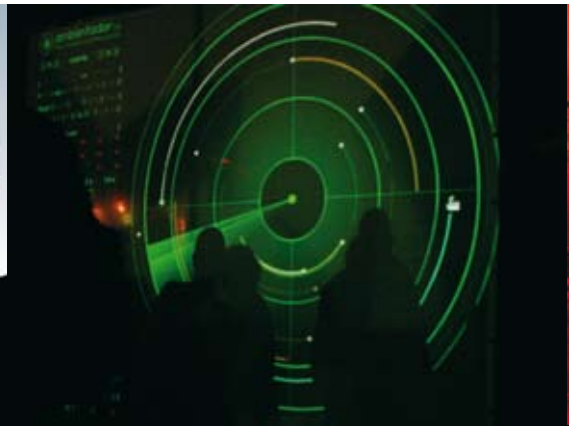
**El grito silenciado** Vimos nacer este libro, lo mimamos, lo presentamos en sociedad, queremos a su autora. Forma parte de nuestra historia, fue el inicio de todo lo que vino después a tantos kilómetros.



**Golha** Mujeres que trabajan sienten y luchan, 40 minutos de historias de honradez y humildad por un mañana mejor en Afganistán.

**48 Gaza y Ramallah** Casas destruidas y cultura robada. Consecuencias de una ocupación física y psíquica de todo un pueblo.









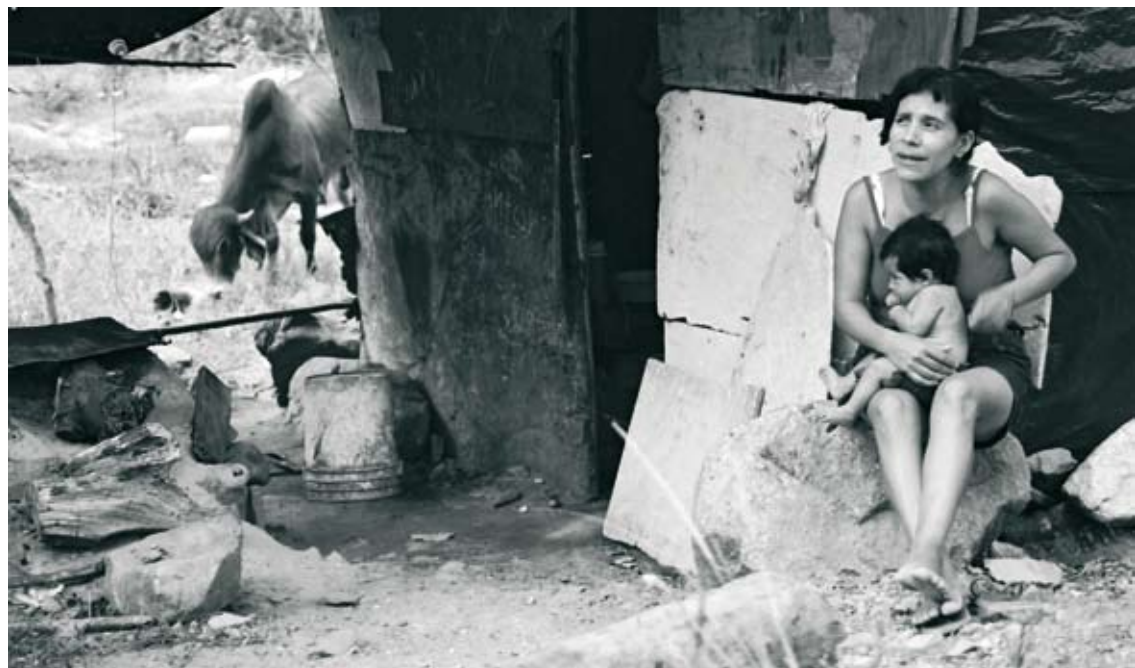
**Palestinas** Dibujos para el alma y frases para el corazón. El corazón que pusieron tantas amigas en mostrar su apoyo a una causa justa.

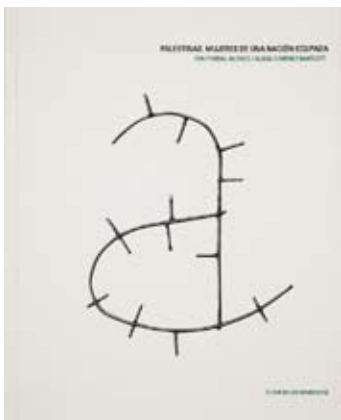






**P**





**El sur de los hombres** Existen sures y nortes geográficos, pero también existe un norte y un sur humanos. Las mujeres estamos en el sur, que aunque se le conozca por sus dificultades y pobreza, es tan cálido...



# en el mundo

Estar en el mundo es más que existir. Es percibir lo que ocurre, es poner las manos y el corazón más allá de fronteras o corsés culturales. Estar en el mundo es cultivar cada día la capacidad de ver con los ojos de otra persona.



## Sahara



## Palestina



**Sáhara.** De la mano de las mujeres jóvenes de la UJSario construimos sueños de cemento en la wilaya de Smara, ojalá un día se los lleve el viento porque los cambien por otros en sus tierras de libertad.

**Palestina.** Nuestra amiga, nuestra madre palestina, Maha Nassar nos mostró su tierra, nos abrió las puertas de su casa, la Unión de Mujeres Palestinas y con ellas construimos realidades en un lugar donde tanto se destruye.



## Afganistán



**Afganistán.** El azul es el color de un país, los burkas el símbolo de sus mujeres, una cárcel de tela azul que las convierte en fantasmas, aunque su fuerza y vitalidad rompe los agujeros y levanta las telas mostrando que están vivas, dispuestas a contagiarnos día tras día su fuerza y vitalidad.

**amigas**





## pilar sampetro

### Feliz Aniversario

Tengo cuarenta años y hace dos décadas que soy feminista. Mi mayoría de edad coincide con el momento en el que me encontré con la reflexión feminista y con la visión y las actitudes que esta teoría política y práctica me aportó. No procedo de una familia especialmente reivindicativa, aunque sí se identifica a sí misma como obrera y de izquierdas. Es una tribu familiar con poca o ninguna formación ideológica, con una conciencia de clase más emocional y biográfica que teórica y militante. En mi casa podían estar preparados para que su hija mayor se involucrase en actividades que implican compromiso social, pero para lo que no estaban preparados es para que se declarara públicamente feminista. Me educaron durante muchos años bajo la tutela pedagógica de unas monjas católicas que me orientaban a articular mi vida en base a unas normas: ser una buena chica, decente y honesta —lo que incluye no interesarse demasiado por la sexualidad— ser afectuosa, maternal y familiar y respetuosa con la tradición. Esta dirección educativa consideraba a las mujeres listas que querían aprender y explorar el mundo como seres exóticos.

Al iniciar mis estudios en la Universidad conocí a un grupo de mujeres de la Facultad de Psicología. Analizaban las relaciones entre hombres y mujeres, los roles y su relación con la desigualdad social, económica, simbólica... y muy rápido me identifiqué con una idea que se convirtió con el tiempo en un planteamiento vital. De ahí a implicarme activamente en la militancia y otras formas reivindicativas hubo un pequeño paso de breve transición que implicó mi formación en género y la necesidad que surgió en mí de organizarme con más mujeres.

El feminismo supone una transformación; te enseña que para iniciar un cambio social y personal, para enfrentarte a las normas impuestas, a la tradición y a las costumbres basta con aprender a mirar y estar dispuesta a ver.

Gracias al feminismo me alejé del corsé que implicaba hacer aquello que manda el género. Me ayudó a organizar la cabeza, me dio las gafas de ver y las herramientas de análisis para pensar la desigualdad. Desde entonces

nunca he vuelto a ser ciega a la realidad del género y el feminismo pasó a convertirse en una idea política, en un planteamiento personal y colectivo, en un pensamiento que tiñó mi vida.

Gracias a la reflexión feminista pude recorrer un camino más marcado por la elección y la trasgresión que por la norma y las costumbres. Esto me hizo buscar relaciones más justas y equitativas. En este camino estaba Milenta Mujeres.

Lo primero que conocí de Milenta fueron los diseños de sus camisetas, que con una imagen y pocas palabras definen tanto. Eran ideas condensadas, barricadas creativas. Luego cayeron en mis manos sus publicaciones y su forma siempre original de hacer feminismo. Textos implicados en el análisis del lenguaje, la publicidad y los medios de comunicación, la situación de los derechos de otras mujeres del mundo, la sexualidad, la teoría feminista.

Más tarde comenzó mi colaboración directa con Milenta a través de talleres y cursos. Tengo que agradecerles que me eligieran para una actividad que siempre me ha costado mucho: escribir. Me pidieron varios textos en los que he tenido que luchar contra la pereza y la inseguridad de plasmar ideas en un papel. Lograron motivarme para coger papel y bolígrafo y armar algún texto con sentido. Esta situación es excepcional, porque en este caso me he ofrecido voluntaria para escribir unas líneas para manifestarles mi agradecimiento y mi cercanía con su trabajo.

No es fácil ser feminista en una cultura que condena la palabra sin conocer su significado; es un vocablo fuertemente tergiversado y desenfocado. Es una palabra maldita que casi siempre genera malentendidos entre personas neófitas. Pero las mujeres que nos hemos acercado a ella y los compañeros que nos han acompañado en el camino sabemos lo liberadora que resulta y conocemos su poder de transformación. Por eso valoro encontrarme con mujeres que están dispuestas a llamarse feministas.

Porque tenemos que darle al feminismo el lugar que le corresponde en la historia del pensamiento. Porque fui-

mos y somos feministas las cuestiones de género han cambiado, el feminismo ha tocado instituciones sagradas y ha removido los cimientos de costumbres injustas para las mujeres. El trabajo que realiza el feminismo es necesario en un mundo tan desigual en lo económico, en la distribución de los recursos y los derechos y en el género.

Milenta Mujeres está en el camino y resiste las embestidas de la desmovilización general que azota al movimiento asociativo. Cuando algunas de nosotras hemos abandonado nuestras antiguas militancias, es fundamental contar con la red colectiva que se crea desde pequeños grupos que viven conectados entre sí. Milenta resiste y practica feminismo. Es de agradecer y reconocer. Felicidades a todas por estos diez años.

## Águeda Prieto



belén de miguel





## raquel fraga

Milenta es la suerte buscada y encontrada de formar parte de algo que me ha traído afectos, una mirada sobre el mundo hecha de palabras e imágenes al compartir horizontes tratando de ir más allá de lo evidente para ver que se esconde detrás. Milenta es movimiento, intención, trabajar con verdad poniendo corazón en algunas razones.

Es cuestionar, aprender, crecer a pocos, también a trompicones, por dentro y hacia afuera añadiendo granitos de arena para que lo pequeño sea muy grande como este 10. Así que gracias con mayúsculas, en minúscula; lo que me ha tocado es mucho y conforta. Gracias por la voz.

## marta sanz

¿Qué nos queda por hacer?

Aliarnos con otras sirenas. No con las que cantan que ser una mujer libre consiste en:

- Acudir un viernes por la noche a un espectáculo de *boys* para meterle a un muchacho con el cuerpo esculpido un billete de veinte euros entre la tira del tanga y la abultada pollita de fiesta.
- Aspirar a ser la jefa de un emporio empresarial en el que se regularán plantillas, se echarán broncas, se colocarán en su sitio a otros hombres y mujeres, se cuadrarán números, se guardarán secretos y se diseñarán estrategias que fomenten la rentabilidad.
- Comer al día cinco piezas de fruta y verdura. Pensar que la vida es eso y que no se puede vivir de otra manera.
- Enseñar a nuestras hijas a ser fuertes y dispuestas pase lo que pase.
- Ser experta en artes amatorias, una *gheisa* y una Venus, que unta con aceites el torso desnudo de alguien que se deja seducir por unos dedos experimentados de la manicura impecable.
- Comprar el *Cosmopolitan*. Leerlo. Creerlo.
- No estar nunca inactiva.
- Dejarse pagar.
- Tener la convicción de que prostituirse es un oficio.
- Tener la convicción de que ser mujer policía es un oficio.
- Tener la convicción de que la precariedad, la movilidad, el empleo temporal, los contratos de obra o por horas son los gajes del oficio.
- Ser competitivas, estar en el mercado.
- Ponerse nerviosa -de emoción- viendo el fútbol.
- Mirar a un obrero que trabaja en la construcción de un rascacielos desde el ventanuco de un bloque de oficinas. Sacar la lengua y dibujar con ella el contorno de los labios.
- Cantar en un anuncio, donde asoma el sol entre un paisaje verde, para reivindicar el derecho a camuflar o a exhibir las pérdidas de orina, la osteoporosis, las hemorroides y el estreñimiento.
- Creer que la elegancia es algo innato. Negarse a creer que viene de familia y es histórica y financiera. Como el pedigrí de los caniches.
- Gastarnos el dinero en todo lo que pensamos querer y necesitar. Irremediablemente.
- Saber comprar sin que nos den gato por liebre, guardar los cupones, comparar, organizar con mente empresarial la intendencia doméstica. Buscar las mejores ofertas de las agencias de viajes.
- Cortarnos y teñirnos el pelo en casa. Con nuestras propias manitas y unos guantes de plástico.
- Saber arreglar grifos, sembrar huertos, coser botones, hacer ganchillo, preparar flanes, usar la *Black'n'Decker*. Todo a pequeña escala. Autocrática, intransigente, autónomamente.
- No necesitar de nada ni de nadie.
- Aflojar la cuerda a los niños traviesos. Localizar el momento justo para darles un capricho.
- Controlar cada día las líneas de expresión, las bolsas de los ojos y los frunces del código de barras.
- Comer helado o chocolate si se está deprimida. Cocinar galletas. Como en las películas estadounidenses.
- Pensar solo en ti y en nadie más que en ti.
- Ser cautas con el compromiso. No casarse con nadie.
- Complicar las relaciones afectivas. Acudir al psicólogo. Sentirse el centro o el sumidero del mundo.
- Parir sin gritar o reivindicar el derecho a gritar en todas las situaciones. Renunciar a las anestésias y a los avances médicos. Ser naturales, esenciales, puras, cavernícolas.
- No vestir a tu hija de rosa.

- No amilanarse en las reuniones de la comunidad de vecinos. Imponerse. Llegar a las manos si es preciso.
- Conducir con agresividad.
- Dejarse bigote. Tatuarse la espalda. Agujerearse la lengua.
- Especular si es posible.
- Sacrificar sin llorar a los perritos falderos en el veterinario.
- Ser lista como los ratones «coloraos».
- Odiar a las otras, compararse con las otras, competir con las otras.
- Odiar a los otros, compararse con los otros, competir con los otros.
- Morder.
- No hacer rebajas en el precio de nuestra vivienda.
- Controlar con mano dura a los obreros que nos hacen una reforma en el hogar.
- Creerse a rajatabla, como en un programa de televisión, la lucha de sexos.
- Decir lo que se piensa con el corazón en la mano, chorreando sangre, sin paños calientes. Sin cortesía. Quedarnos a gusto caiga quien caiga.
- Convertir al hombre en enemigo.
- No tener miedo a la soledad.
- Creer que se elige libremente.
- Creer que ser libre tiene que ver con la posibilidad de ahorrar para ponerse unas tetas de plástico.
- Abrillantar el fusil en los barracones. Estar dispuesta a matar o a morir por la patria. Desfilarse embarazada frente a un batallón de subordinados.
- Follarse al fontanero sin piedad y sin mala conciencia.
- Envejecer dando saltos y volteretas sobre la colchoneta de un gimnasio.
- Subir ochomiles para generar espectáculo, beneficios. Obtener patrocinadores. Ver el mundo desde arriba.
- Estar convencida de que se aprende del sufrimiento y de que siempre el esfuerzo tiene su recompensa.
- Desoír a quienes dicen que la piedad es peligrosa. O todo lo contrario: no compadecerse jamás. Dogmáticamente. Por principio.
- Medirse la cintura. No comer grasas. No oler a nada. Recriminar a los que fuman incluso en la calle. Velar por la salud de toda la familia. Ordenar. Reprimir. Chantajear emocionalmente como en los anuncios de bebedizos para combatir el colesterol.
- Pasarse el día tratando de descubrir el punto ge.
- Hablar con eufemismos y siglas. Ser políticamente correcta.
- Tomar a Condolezza Rice como ejemplo de triunfo femenino. O a Angela Merkel. O a Esperanza Aguirre.
- Leer *best sellers*.
- Dejar de comer.
- No dar limosnas a los pobres.
- Estar convencida de que cuando una es mala es mucho mejor.
- Cuidarse la boca hasta un punto exagerado.
- Todo lo anterior revuelto y ligado en una salsa fría.

¿Qué nos queda por hacer?

Aliarnos con otras sirenas.

Aliarnos.



eva pivald





## esther sánchez medina

### ¿No sabían contar dientes en el mundo antiguo?

Hace poco cayó en mis manos el nuevo libro de Eduardo Galeano, *Especiosos*. Como siempre, un placer reencontrarse con este uruguayo «de venas abiertas». En sus páginas, tremendo recopilatorio de las injusticias de este mundo, desde que es mundo. Encontramos un capítulo dedicado a las mujeres; uno de tantos, esta vez a las romanas en época antigua.

Una vez más, Eduardo y yo pusimos los ojos en las mismas historias —en minúscula, en femenino, en plural. De la mano de Cicerón o de Plinio el Curioso recuerda el escritor cómo era la vida de los no-hombres, de los otros, durante la Antigüedad: «ROMANAS. Cicerón había explicado que las mujeres debían estar sometidas a guardianes masculinos debido a la debilidad de su intelecto. Las romanas pasaban de manos de varón a manos de varón. El padre que casaba a su hija podía cederla al marido en propiedad o entregársela en préstamo. De todos modos, lo que importaba era la dote, el patrimonio, la herencia: del placer se encargaban las esclavas. Los médicos romanos creían, como Aristóteles, que las mujeres, todas, patricias, plebeyas o esclavas, tenían menos dientes y menos cerebro [...]. Plinio el Viejo, la mayor autoridad científica del imperio, demostró que la mujer menstruante agriaba el vino nuevo, esterilizaba las cosechas, secaba las semillas y las frutas, mataba los injertos de plantas y los enjambres de abejas, herrumbra el bronce y volvía locos a los perros»<sup>1</sup>.

Estos admirados autores, pro-hombres de la Historia, convencidos de sus palabras, hacían de la mujer un ser inferior, de menor capacidad intelectual; un bien con el que obtener vil metal, un ser asexuado, ajeno en la mayoría de los casos a la concesión de placer y, por supuesto, a su obtención. Durante la menstruación, momento en el que la impureza y el pecado arrinconaban a la naturaleza para dar pábulo a la superstición, las mujeres, convertidas en maléficos seres; las mujeres, capaces de «parir» vida, terminaban con la savia del mundo vegetal y exterminaban al animal enloqueciéndolo... Si les sorprende todo esto, tal vez estemos en un mundo mejor. De lo contrario, deberían preguntarse ¿caso no sabían contar dientes en el mundo antiguo? Yo ya lo he hecho.

<sup>1</sup> E. Galeano, *Especiosos*, Madrid 2008, 32.

## anna tortajada

Milenta para mí ha sido...

la oportunidad de conocer a un colectivo de mujeres implicadas en la realidad de este mundo, a pequeña y a gran escala, de mujeres decididas y capaces, con un enorme sentido de la realidad y de la proyección que tienen los granos de arena que acaban formando playas. Me siento honrada y feliz de haber trabajado juntas en proyectos muy concretos, de haber colaborado juntas, sin perdernos en divagaciones, sino construyendo con eficacia, obteniendo resultados, los que estaban a nuestro alcance, dejándonos de fantasías, con ambición, con toda la seriedad del mundo, pero pasándolo muy bien y riéndonos mucho. Seguramente es eso lo que las mujeres podemos aportar al mundo, nuestra capacidad de trabajar juntas, de formar equipo, de quitar hierro, de llamar al pan, pan, de ir al grano y disfrutar de la vida. Eso he aprendido con Milenta mujeres, así que milenta besos. Y gracias.

## carmen ruíz-tilve

### Labores de aguja, acericos olvidados

Bajo el engañoso techo de cristal, miramos alrededor para ver el lento discurrir de la historia de las mujeres, quieta durante siglos, aparentemente movida en el último tiempo, todavía sin correr en paralelo con la de los hombres, que fueron, en rigor, protagonistas y autores de la historia toda. La mujer, salvo la inevitable Eva y otras pocas excepciones fue, siendo imprescindible, invisible.

Asturias entra en una cierta modernidad importantísima con la creación de la Universidad en 1608, pero tuvieron que pasar más de tres siglos para que las mujeres pisaran las aulas para hacer cosa distinta que fregar sus suelos. La educación de las niñas era escasa y escorada, muy centrada en el rezo y las costura y así, incluso en el famoso «Colejio de Recoletas», dependiente de la propia Universidad, las niñas oraban y laboraban para más tarde ser monjas o madres modelo, sin resquicios para el grave desdoro de la soltería.

En el siglo XIX se inventa la clase media pero las mujeres siguen, por gusto o por fuerza, amarradas a los mismos oficios de mucho trabajo y poca soldada que ya había registrado Ensenada en su famoso Catastro de medidos del siglo XVIII: revendedoras de pan, vendedoras de aguardiente... todo ello ni bien considerado ni bien remunerado. A ello se añadió la casta de las trabajadoras relacionadas con la industria y el comercio, ambos en auge y en manos de hombres, de los que seguiríamos siendo gregarias.

Las mujeres hemos sufrido un «trasvase» laboral que nos acercó lenta e inexorablemente a la mayoría de las profesiones, haciéndonos abandonar oficios ruinosos, muy frecuentemente oficios de aguja, heredados del largo tiempo en el que se nos destinaba al dedal para labores de adorno, socialmente bien vistas, o para fines funcionales, como oficios remunerados. Generaciones y generaciones de mujeres tejiendo, zurciendo, cogiendo puntos a las medias. Muchos de esos oficios podían ejercerse en casa, con puntas y ribetes de ocultismo, siempre con un ojo en la labor y otro en la cazuela.

Las calles de Oviedo, como las de otras ciudades, eran continuamente cruzadas por mujeres que iban a recoger

o a entregar el popelín fino de las camisas de caballero, el cruzadillo recio que se convertiría en calzoncillos, el estambre para los pantalones, la forrería y la entretela para armar la chaqueta y aparentar que estaban fornidos los de hombros caídos. Muchos oficios de mujer iban directamente en beneficio de los hombres, empezando por los sastres que llevaban la fama de la prenda bien terminada por las mujeres.

Un oficio exclusivo de mujeres que frecuentemente beneficiaba a los hombres era el de las zurcidoras. Obras de arte salidas de los ojos y las manos de lo ejercían, para restañar, invisible, el «siete» en la prenda buena o el agujero de la quemadura del cigarrillo, o para desaparecer la herida que dejaba el bolsillo en el plastrón de la chaqueta de hombre que heredaba su mujer, con el pantalón convertido en falda, como marcaban las buenas costumbres. Nada era imposible para las zurcidoras, salvo la vieja dedicación de La Celestina, famosa zurcidora de virgos.

Otro oficio femenino y perdido de los que dejaban la espalda y los ojos en la tarea, era el que ejercían las que cogían puntos a las media. Especialmente con la aparición de las llamadas «medias de cristal», de la que decían los hombres que eran el precio de nuestra virtud, se habló mucho de medias. En los primeros años eran caras y frágiles y se ponían con gran ceremonia y con guantes para evitar cualquier nefasto enganchón con las uñas —largas a poder ser— con el finísimo tejido. Desgracia menor eran los «aviones», de regusto bélico, pero lo verdaderamente grave eran las «carreras», que subían y bajaban por la pantorrilla.

La remalladoras solía trabajar en casa, con la buena luz de las cortinas de la galería descorridas o la ayuda del flexo. Tarde enteras haciendo arreglos invisibles a cambio de pocos cuartos. En algunas mercerías de las muchas que había en la ciudad, especialmente alrededor de El Fontán, de ponía en el escaparate, entre la tira de botones de nácar y la pieza de tripa de pollo, en escueto cartel: «Se cogen puntos a las medias». A veces la milgrera ejercía allí mismo, a la vista del público, extendiendo por la estancia el inconfundible zumbido de la aguja, cuando las máquinas se modernizaron con un motorcito.

Frecuentemente las señoras de clase media tenían una bolsa especial para llevar las medias a coger puntos, incluso con su nombre bordado, de cuando todo se bordaba como signo externo de riqueza y habilidad, aunque los bordados hubieran salido de otras manos, pero esa es otra historia de aguja.

Estos breves párrafos tienen una doble intención: por una parte quieren servir de homenaje a todas las mujeres que, por gusto o por fuerza, dedicaron su vida a la aguja,

desde los talleres, desde los conventos, desde los patios de vecindad, luchando para lograr efímera perfección. A la vez, esperamos que el repaso que aquí de inicia sirva de estímulo para la reconstrucción histórica —porque ya es historia— de los oficios de mujer que en este mundo cercano han sido. Recordemos, preguntemos a quien tenga más larga memoria. Con este mundo de los oficios agoniza un mundo riquísimo de palabras. Que duerman, al menos en la literatura, un placentero sueño, como la Bella Durmiente.

## gemma lienas



Ver el mundo a través de las gafas violetas  
*(El diario violeta de Carlota)*





irma collín  
Apagando roles

## beatriz r. viado

### es bones y les males influencies

Teníu una tía moderna: yera universitaria, siempre llevaba un llibru nel bolsu, fumaba y bebía como un paisanu, escuyó'l colloráu pal so traxe de boda, separóse, tuvo cuándo un mozucu, cuándo otru, y falábame como a una persona mayor. Yeren los ochenta, dicía que yo parecíame a Virginia Woolf —lo que yo nun sabía si yera bono o malo, anque suponía que taría bien, cuando'l modelu que nos proponíen a los domingos na tele yera *Candy Candy*.

Tamién tenía un tío que venía a los fines de selmana cola so familia a xintar a mio casa. Axuntábenos un puñáu de guajes y namás parábamos de xugar na xinta, a la frase cortante de «cuando se come nun se fala» (lo que namás yera aplicable a les criatures, porque la xente mayor nun facía otro que dar la parpayuela en xintes interminables). De la que fuimos creciendo menguó la reciella y entós sentábenos a la mesa ensin xerarquíes xeneracionales. Y deprendí a esgaya. Nun se m'escaez una salida tráxica de mio tío, que cortó a la so muyer mentes falaba con un «¡¿y tu de qué te xexes, si t'acabo de comprar una llavadora?!» Creo qu'esi día foi cuando me fixe definitiva y perpetuamente (parezme qu'esto ta malo de quitar) feminista. Les influencies, bones y males, ye lo que tienen: inflúin.

Depués yá vieno lo otro: la deconstrucción. Necesitense munchos años pa eso y yo, polo menos, tovía toi nello. ¿Por qué faigo esto? ¿Cómo ye que nun faigo lo otro? ¿Qué quiero? ¿Pa qué lo quiero? Y asina. Siempre asina. El feminismu ye una pregunta constante, cuestionar *lo normal*, normalizar lo novedá.

De la fase reflexiva pasé a esi gran descubrimientu de que «lo personal ye políticu». ¡Qué grande! La culpa, la vergüenza, la cobardía, la rabia nun yeren sentimientos individuales y intransferibles. Resulta que yera tou un montaxe, un patriarcáu que se mimetiza con cada dómina y que crea cárceles personales y sociales, contra les que se llucha al tiempu. Esa ye otra de les coses bones del feminismu: ruempe coles disyuntives esclusives: o esto o lo otro. ¿Y aquellu? ¿Y too a la vez? ¿Y nengún de los dos? Enáchase l'horizonte que ye una barbaridá.

Y d'ehí a empezar a querer nun hai nada. Lo primero a una mesma, que yá lo dicía l'estoicismu (dalgo hai que sacar de too), que si nun te quieres a ti, nun puedes querer a les demás. Depués de sieglos nos que l'amor *perfeutu* de les muyeres foi entrega, anulación, fusión hasta la desaparición, resulta que nel *kit* básicu de supervivencia nun hai que s'escaecer nunca de la independencia de criteriu, d'opinión, d'acción, del vil metal... Yá sabemos lo qu'hai: conócense bien de casos de muyeres que toparon la pareya *ideal* y yá nun ye que nunca volvieran a ser les mesmes, ye que nun volvieron.

Una vez que se tienen los preseos imprescindibles pa dir pel mundu alantre, toca topase coles otres. Y falar, y falar y falar hasta que nos deconstruimos a comuña y a tolo que se ponga pel mediu. Y entá tenemos charla pa ratu. Al empar, el feminismu cambia la mirada: ¿ye mía o ye d'él? Preguntes qu'a della xente-y parecen rebuscaes, pero sin les que nun se pue andar si nun se quier andar a trompicones.

P'acabar, y pa entamar, tán les ganas de cambiar el mundu: penriba y perbaxo, que nun quede un requexu ensin da-y media vuelta. Y nun se trata d'esportar xusticies y igualdaes a la europea y de clas media, trátase d'analizar cada situación, de falar con cada protagonista y d'echar una mano pa que naide vuelva a sentir que ye naide.

Nun ye que sía too mui guapo o mui fácil, anque tengo claro que d'otra manera diba ser más aburrió y más feo. La llucha ye continua porque a cada pasu les cadenes de dominación dan una vuelta, sofisticuense hasta'l puntu de que yá nun hai que facer monumentos a les abnegaes ames de casa y madres, sinón que, según ún de los últimos anuncios de Telefónica, agora tol méritu ye del ADSL, que permite a la trentañera espabilada a cargu de dos criatures tener too a puntu pa cuando l'home —«mi marido trabaja fuera», diz, trai les perres al dulce ñeru. Si Betty Friedan llevantara la cabeza diba tener material abondo pa escribir el segundu tomu de *La mística de la feminidad* nos tiempos del ciberespaciu.

Ente la sofisticación nun queda otro que l'acción y siguir, erre qu'erre, coles preguntes. Dizlo Amelia Valcárcel en

*Feminismo en el mundo global:* «De Nietzsche hai que depender que tou poder procede impostando la verdá (...). D'ehí'l sistemáticu conseyu nietzscanu de la sospecha, de desconfiar de delles verdaes, aún aparentemente bien establecías. Una importante ye que *poco a poco les cosas siempre s'arreglen*».

Menos mal que yá sabemos muncho y menos mal que tenemos claro qu'hemos siguir investigando, interrogando, dando-y vueltes a too —que d'eso nos acusen, como si fuera malo, pa desenmazarar les verdaes del poder, pa construir un mundu onde'l verbu poder nun sía un monopoliu masculín (o masculinizáu) y acaudaláu, sinón que'l poder-ser, n'igualdá y plenitú, sía patrimoniu común de la humanidá.

mónica bernabé





SI LES PRUEBAS, TAS PERDÍU.



**100% AUTÉNTICOS**

*Elaborados con los mejores ingredientes naturales*

*Superación, proyección, fuerza, vitalidad, informar, dar pautas, editar, dignificar, luchar...*

montse matos  
Queda por hacer





## lucinda torre

### El ansia de un mundo más justo

Descubrí Milenta a través de la amistad con Julia Álvarez y del apoyo desinteresado que en un tiempo difícil me brindó Ana, su presidenta. Desde ese mismo instante mi admiración por este colectivo de mujeres valientes no ha parado de crecer. Su lucha, sus esfuerzos y su ansia de construir un mundo más justo desde su conciencia feminista les ha hecho tejer una red de solidaridad y resistencia que cada día crece un poco más. Un espacio y un espejo donde mirarnos. Desde Bolivia, participando en una muestra de realizadoras árabe-hispanoamericanas creada entre otras razones para dar voz a las mujeres cineastas, pienso en Milenta y en el camino que han ido construyendo con sus pequeños y grandes gestos. Que no falten nunca...

## carmen gómez ojea

### Génesis

El feminismo es algo tan viejo como las rocas y las estrellas. Empezó a la vez que la humanidad, cuando una mujer le indicó a su hijo que se fuera a dormir a un rincón de la cueva y obligó al varón que la solicitaba a largarse a la otra esquina, porque quería pasar la noche sola, y los dos, sin rechistar, en silencio, la obedecieron. Luego cerró los ojos y soñó con el tiempo futuro y lejano en que el grito era vencido por la palabra y otras como ella decían sí a esto y no a lo otro, y sus lágrimas no eran sólo causadas por el dolor, sino también por la risa, y las risas de las niñas, de las jóvenes y de las viejas sonaban mejor y más alegres que el canto de las aves volanderas y libres.

## rosa regás

Pocas acciones hay tan admirables como la de luchar por la igualdad de los seres humanos en un mundo opaco a los derechos más elementales y volcado en la sinrazón de la codicia. De ahí que nos llene de emoción y entusiasmo conocer y colaborar con la asociación feminista Milenta Mujeres. Un objetivo el suyo, la igualdad entre hombres y mujeres, para el cual hace falta además de mucha energía, un inaudito coraje.

Es una lucha desigual en la que ella, la asociación, tiene como razón su fe en un derecho humano inalienable, contra una Historia y una serie de religiones que han dominado el mundo, plagadas de desigualdades sociales, familiares, profesionales, míticas y religiosas. ¿Cómo erradicar, por ejemplo, el sentimiento de inferioridad material y moral que se adjudica a la mujer en la Biblia, cuando se extrae a Eva de la costilla de Adán y se la hace caer en la tentación de la serpiente como consecuencia de lo cual es también culpable del horror de vivir en un mundo que no es sino el reverso del paraíso creado por Dios para los seres humanos? Y esta culpa de la mujer no es más que el comienzo.

Por tanto la lucha es dura y es además una lucha en todos los frentes.

Pero actitudes como las de Milenta Mujeres son las que enardecen esta revolución que estamos llevando a cabo con grandes dificultades las mujeres: una revolución silenciosa y pacífica, pero radical porque apunta directamente al corazón de la sociedad y de la Historia.

## ana maría díaz marcos

### Ángeles sediciosos: el largo camino hacia la emancipación.

Tal vez la mejor forma de celebrar el aniversario de Milenta sea vincular el espíritu de combate de esta asociación con la rebeldía de otras mujeres españolas cuya insumisión dio inicio a la lucha por los derechos de la mujer. La vocación de Milenta como colectivo de mujeres sin duda es heredera de la voz de algunas pioneras que hace doscientos años empezaron a desbrozar el camino articulando un controvertido discurso que fue adquiriendo diversos nombres: la educación de la mujer, la «cuestión femenina», el sufragismo y el feminismo. Precisamente si hoy hablamos de feminismo o igualdad de oportunidades es porque hubo un puñado de mujeres insurrectas que decidieron en su momento nadar contracorriente y empezaron por reclamar esos derechos. En este sentido destaca la figura de Josefa Amar y Borbón, que escribió en 1790 su *Discurso sobre la educación física y moral de las mujeres*, donde plantea que la supuesta «frivolidad natural» del sexo obedece, en realidad, a la escasa, errónea o nula educación que reciben las jóvenes y, por ello, reclama una educación formal para ellas.

El tema de la educación de la mujer produjo un acalorado debate a lo largo de todo el siglo XIX, una centuria que aparece dominada por el espectro del «ángel del hogar», presencia que Virginia Woolf percibía como la de un fantasma amenazante que debía ser asesinado por la escritora si quería tener voz propia y, en cierta manera, por cualquier mujer que aspirase a un espacio personal. Woolf describe al ángel del hogar haciendo hincapié en la perversa ideología subyacente: «Es absolutamente encantadora y, olvidada de sí misma, brilla en el difícil arte de la vida familiar sacrificándose diariamente». Esta imagen angelical cobra protagonismo en un producto literario de enorme éxito en el siglo XIX, la denominada «novela doméstica sentimental», que funcionaba como una especie de libro de autoayuda que enseñaba a las mujeres algunas estrategias y trucos para convertirse en ángeles. La obra de Pilar Sinués *El ángel del hogar* (1859) constituye un buen ejemplo de este subgénero —destinado mayoritariamente a un público lector femenino, que

plantea abiertamente que la mujer ideal debe acatar la doctrina de la domesticidad: «No quiero a la mujer varonil. Quiero a la mujer enteramente femenina, con su llanto, su graciosa risa, sus coqueterías; en una palabra; quiero que sepa zurcir y tejer bien un par de medias, y bordar con gracia una flor, y que no deje de saber esto por aprender el inglés y el alemán. Quiero que escriba para las buenas madres, las buenas esposas, las buenas hijas, que no saben más que amar y rezar, y no que eche a borbotones la erudición y la ciencia».

Pero, a pesar de todo, autoras como Sinués, que parecen tan complacientes con el sistema patriarcal y el discurso de sumisión al varón, hicieron posible que en el siglo XIX la mujer escritora dejara de ser una anomalía. El mero hecho de escribir implicaba cierta predisposición al combate porque, como subraya Anna Caballé, «coger la pluma era coger la espada», ya que escribir por definición denota intelecto. La mujer escritora implicaba *per se* que el único espacio posible para la mujer no era el hogar —incluso cuando dijera justamente lo contrario— y que la actividad intelectual y la educación no estaban reñidas con el papel doméstico. La estrategia de muchas autoras consistió precisamente en destacar que la función maternal exigía una correcta preparación y formación de la mujer para desempeñar no sólo su papel de madre, sino para ejercer su responsabilidad social en tanto que ostentaba un cetro que implicaba la idea de matriarcado y magisterio moral, tal como deja entrever Concepción Gimeno de Flaquer en su obra *La mujer intelectual*: «La mujer moderna, sacerdotisa de las ideas redentoras, apóstol de la regeneración, tiene una maternidad moral ilimitada e infinita».

Otras autoras del siglo XIX fueron bastante menos complacientes y en esa línea destacan dos autoras estrechamente vinculadas al ámbito asturiano: Concepción Arenal (1820-1893) y Rosario de Acuña (1851-1923). Arenal vivió en Colloto, Oviedo y Gijón, mientras que Acuña fue una figura emblemática que residió muchos años en Gijón, en cuyo cementerio civil está enterrada. Estas dos autoras resultan tremendamente iconoclastas. Arenal en un texto titulado «La educación de la mujer» (1892)

apunta que «es un error grave inculcar a la mujer que su misión única es la de esposa y madre» y en *La mujer de su casa* (1881) comenta que el modelo angelical podría ser válido en el castillo feudal, pero no sirve para la sociedad de finales del siglo XIX que reclama, en cambio, a una mujer fuerte.

La obra de Rosario de Acuña ya es accesible al público lector gracias a la magnífica edición de José Bolado de cinco volúmenes de sus *Obras selectas* (Oviedo: KRK, 2007). En un artículo de 1887 titulado «A las mujeres del siglo XIX», Acuña apunta directamente hacia un futuro en que la mujer podrá tener existencia independiente y será la compañera, mitad e igual del hombre, pero manifiesta una enorme lucidez sobre la complejidad del tiempo que

le toca vivir y lo dificultoso del camino que aún queda por andar. Acuña mira hacia la mujer futura coronada con el laurel de la racionalidad y espera de ella que «al volver sus ojos hacia nuestra memoria, nos salude con una bendición inmortal, y que, resonando en las altas cumbres del templo de la historia, reconozca el siglo XIX por el siglo de la emancipación de la mujer.» Valgan estos breves apuntes como homenaje a la memoria de Rosario Acuña y de Concepción Arenal y a las «mujeres futuras» de este proyecto de guerrilla feminista de Milenta que al mirar hacia adelante —queremos un mundo *todavía más* justo e igualitario para nuestras hijas, nuestras compañeras, nuestras amigas— no hacen sino recoger el legado de autoras que merecen ser recuperadas para una historia literaria que tan injusta ha sido con ellas.

berta cao



un placer que compartir

## lucía nosti

### Cuentos (no tan infantiles) de cabritillas y de lobos

Como es sabido, la realidad a menudo supera a la ficción, y en las historias (reales) sobre violencia de género hay capítulos que no llegan a contarnos. Esta parte no narrada de la historia tiene que ver con mujeres que más que víctimas, son supervivientes de la violencia doméstica; han luchado de forma activa en la conquista de su libertad a través de pequeños actos heroicos cotidianos, casi invisibles, que les han devuelto el control sobre sus vidas. No son protagonistas en los medios, pero sí lo son de su presente, y de su futuro. Aunque presentados bajo la forma de fábulas infantiles, los micro-relatos que siguen están basados en historias reales de mujeres que no están muertas, si no que han sobrevivido a las agresiones de sus parejas, igual que las cabritillas del cuento sobrevivieron al lobo feroz...

#### LA CABRITILLA AHORRADORA

La cabritilla se ocupaba de las tareas del hogar y la crianza de los pequeños. El lobo era hosco, violento, dirigía con fiereza la economía familiar, y controlaba cada moneda que pasaba por sus garras... la cabritilla siempre estaba herida; sabías lesiones de las que nadie se apercebía llagaban su cuerpo en el exterior y en el interior... moratones, fracturas en los huesos y en el corazón, planes resquebrajados... cada día la cabritilla cocinaba, limpiaba la casa, acercaba a los pequeños a la escuela, y ya de regreso se detenía a hacer la compra en el supermercado. Como si nada estuviera pasando. Pero sí pasaba. Con cada compra, la cabritilla, harta del lobo, retenía unas pocas monedas, de las cobres, de escaso valor, las justas para no levantar sospechas, para que él no se percatara de la diferencia, y que ella guardaba con mucho celo en una caja en la cocina, su último reducto de intimidad. Pasó mucho tiempo, y muchos más moratones, más fracturas, más planes que se resquebrajaban... pero pacientemente la cabritilla seguía acumulando monedas en la caja, tanto que se llenó, que le permitió huir por fin de casa, abandonar al lobo para siempre, y empezar una nueva vida con sus pequeños. De él sólo hemos sabido que la buscó durante un tiempo, pero tan lejos se había ido ella que no la encontró. Después no hemos vuelto a saber nada. Y ella nunca más se dejó atrapar por un lobo feroz...

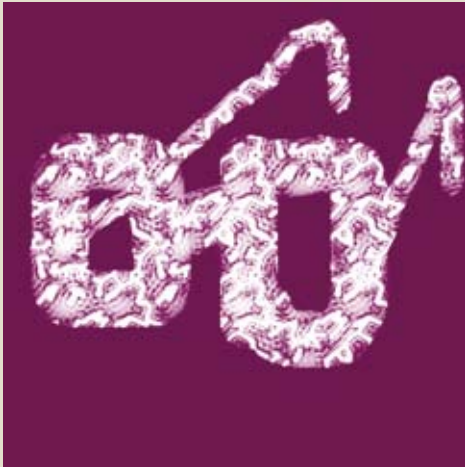
#### LA CABRITILLA RICA

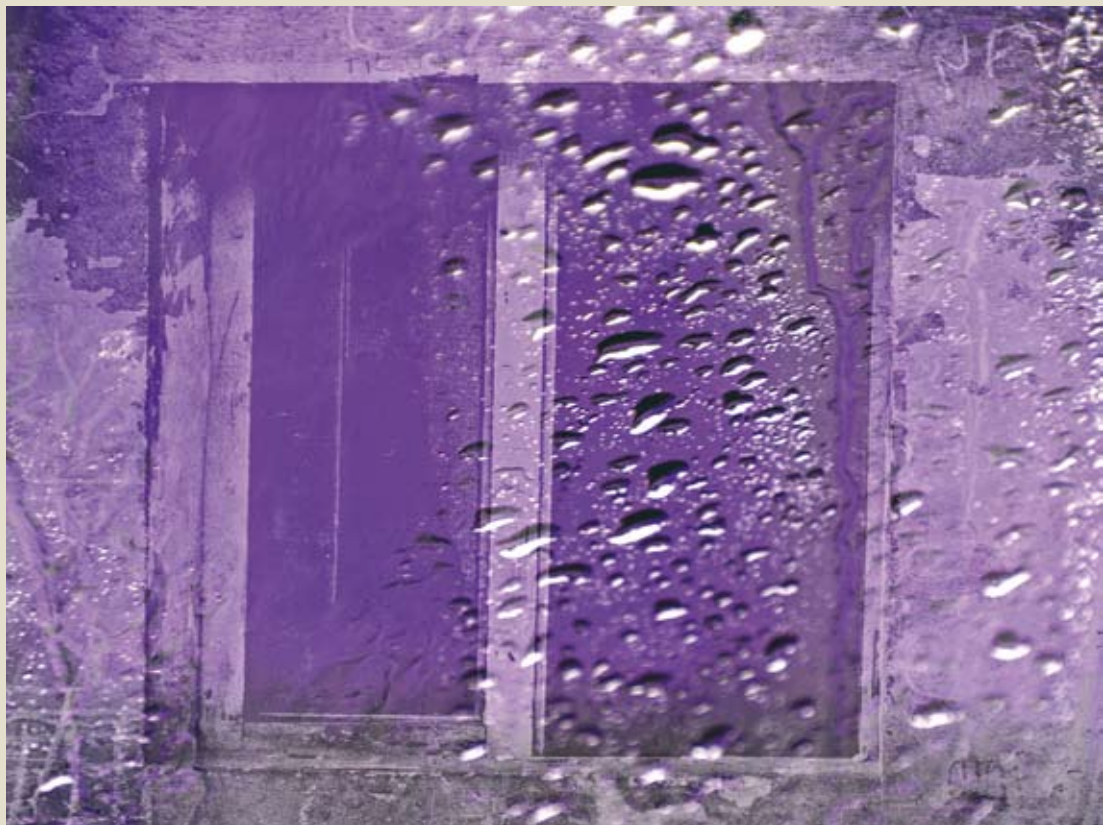
Este cuento tiene un principio feliz. La cabritilla era rica, nunca le había faltado de nada. Y como en otros cuentos, para culminar su felicidad, conoció a su Príncipe Azul, un rico lobo destinado a un alto cargo diplomático en un país lejano. Contrajeron matrimonio, y viajaron juntos. Ella dejó atrás familia y amistades, siguiendo la estela de éxitos y la escalada diplomática de su Príncipe, y comenzaron juntos una nueva vida. Excitada al principio ante la perspectiva de conocer nuevas gentes, otras costumbres y volcada en su empeño en aprender un nuevo idioma, tardó en darse cuenta de lo sola que estaba dentro de su palacio. Sola y acorralada. Sola porque el lobo diplomático no lo era tanto con ella. Todo empezó con «no salgas de casa, cariño, es peligroso para nosotros»... continuó con amenazas veladas cuando la cabritilla no hacía su voluntad, y culminó, como en sus peores pesadillas, con palizas que la dejaban destrozada física y anímicamente durante días. Y acorralada porque cuando, desesperada, pedía ayuda fuera de sus cuatro paredes, era la policía diplomática, cuerpo que protegía la integridad de su marido el lobo, quien acudía en su auxilio, ignorando completamente sus súplicas. «Todo irá bien, no te preocupes. Las cabritillas ricas no tienen esta clase de problemas», era todo cuanto le decían, mientras dirigían una sonrisa cómplice al lobo. La cabritilla luchó hasta el final, pero nada pudo hacer contra la inmunidad diplomática de su marido. Le abandonó, eso sí (que también hay un final feliz para este cuento)... pero al lobo, que ya se murió de viejo, se le recuerda hoy como una gran figura pública con grandes logros en la esfera política. Sólo la cabritilla recuerda con dolor cómo el lobo diplomático convirtió en un infierno las cuatro paredes de su hogar.

## LA CABRITILLA QUE QUERÍA SER MADRE

Ser madre era la ilusión de esta cabritilla, que anhelaba una de estas vidas de familia feliz que veía en las películas, y que a ella parecía negársele una y otra vez. Su lobo no era tan simpático como otros lobos. La humillaba en público, se burlaba de su físico, de su torpeza. Pero era su lobo, y ella le quería así, aunque no siempre compartiera su sentido del humor. Gradualmente las burlas se convirtieron en amenazas, y posteriormente en golpes, cada vez más violentos, para someter la voluntad de la cabritilla. Cuando las cosas se ponían muy feas y la cabritilla tomaba la decisión de irse de casa, el lobo lloraba y suplicaba, le decía que la quería, le regalaba flores, y le prometía que nunca volvería a pasar, que había sido sólo un arrebato. Ella le perdonaba y vivían una segunda, y una tercera luna de miel, hasta que un nuevo arrebato le sobrevinía al lobo. Así fue pasando el tiempo hasta que durante una de estas lunas de miel se produjo el tan esperado embarazo, haciendo realidad, por fin, el mayor deseo de la cabritilla. Pero cuando faltaba sólo un mes para que naciera la criatura, el lobo y la cabritilla tuvieron una discusión que terminó con uno de los más terribles arrebatos de violencia del lobo. Se sucedieron los golpes, y tan fuerte fue la paliza que la cabritilla perdió al bebé... y como siempre, tras el arrebato, llegó la luna de miel; la cabritilla se recuperaba lentamente de las heridas, y unas semanas más tarde, en el día en que supuestamente hubiera nacido la criatura, el lobo le hizo un regalo... un muñeco de peluche que llevaba bordado el nombre que pensaban poner a su bebé. Por primera vez la luna de miel le hizo más daño que las palizas... fue la más dolorosa que recuerda nuestra cabritilla... y la última, ya que abandonó al lobo para siempre. Él todavía la está buscando.

joana m. cladera





laura cortiñas

Ventana al feminismo

## lourdes ortiz

Los aniversarios siempre son una estupenda ocasión para recordar el trabajo bien hecho y la huella dejada por personas o asociaciones a lo largo del tiempo. Y es un gusto recordar ahora el trabajo incansable realizado por una asociación, Milenta Mujeres, que surgió para luchar por el reconocimiento de la mujer en la sociedad y la defensa de los derechos de las mujeres no sólo en nuestro país, sino también y sobre todo en los países en donde una y otra vez se quebrantan por el hambre, las crueles guerras o la explotación. O simplemente por una tradición y unas costumbres que la relegan.

Milenta Mujeres se ha ocupado además entre otras cosas de favorecer la publicación de una serie de obras y hermosos trabajos que quedaran para siempre como testimonio y homenaje a la labor de la mujer, pero también al sufrimiento de tantas mujeres en el mundo. Su sensibilidad y su afán por romper viejos esquemas ha hecho que apostara en muchos casos por nuevos modos y nuevas formas de comunicar y de lanzar el mensaje adecuado para acabar con tópicos ya manidos.

Sabemos que queda mucho por hacer, que los problemas y las injusticias y la desigualdad son algo que todavía perdura y se reproduce aquí, pero también en los lugares más remotos de la tierra, aquellos que parecen ajenos, pero que también nos conciernen. No se puede negar: la mayor revolución en el siglo XX en muchos países —y concretamente en el nuestro— ha sido la revolución de las mujeres, su grito y su respuesta y su irrupción como un torrente, que ya no puede detenerse, en los más diversos campos de la vida social, política o cultural. Pero el camino es largo y sabemos que todavía hay muchos pueblos y lugares donde las condiciones de la mujer siguen siendo lamentables y determinan su sumisión al varón, debido a leyes religiosas o estatales injustas, que las someten a condiciones denigrantes de existencia, que en el siglo XXI resultan sorprendentes e insoportables. Por eso hay que saludar la existencia de asociaciones valientes y tenaces como Milenta Mujeres, admirar y felicitar su tesón y su capacidad para movilizar con pocos medios voluntades y recursos, que le permiten seguir trabajando en pro de la igualdad y denunciando situaciones insostenibles. Trabajar desde la imaginación y la creación para aportar un granito de arena. Creemos que una pequeña palanca puede mover el mundo, o por lo menos intentar cambiarlo, como nos ha demostrado la resistencia y la valentía de Aminetu Haidar.

## alicia giménez bartlett

Una organización de mujeres seguro que funciona bien. Milenta funciona como un reloj y ya va haciendo tiempo que ese reloj marca las horas, los días, los años. Las mujeres estamos en todos los lugares donde es necesaria la solidaridad. Lo tengo comprobado. ¿Quién se preocupa de las causas sociales? Mayoritariamente mujeres. ¿Quién suele luchar más encarnizadamente por los derechos de los marginales, de los desfavorecidos, de los inmigrantes con dificultades, de los viejos solitarios, de los niños abandonados o maltratados? Mujeres, mujeres, mujeres. Me gustan mucho los animales. Hace unos años entré como socia en una protectora que se fundó en el pequeño pueblo donde me retiro frecuentemente a escribir. Adivinen de qué sexo eran todas las voluntarias que allí prestaban sus servicios. Sí, lo han acertado, mujeres otra vez. Hay quien dirá que tanto arrimar el femenino hombro por los demás es causa de nuestra sensibilidad. Yo pienso que se trata de nuestra inteligencia. En cualquier caso, el motor que impulsa el proceso es siempre la capacidad de ponerse en la piel del otro. Ya lo dijo Dostoiévsky, por citar un clásico: solo hay una cosa que nos hace humanos: la piedad. Felicitemos a Milenta Mujeres por sus diez primeros años de humanidad.



## emilia barro g.

### Un puzzle femenino

#### EL MUNDO

El Fondo de Desarrollo de Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) alertó que la igualdad entre hombres y mujeres en los parlamentos nacionales puede llegar a costar hasta 40 años más, de seguir el actual ritmo de desarrollo.

#### IRAK

Las mujeres en Irak han tocado fondo. Muchas jóvenes han tenido que abandonar la escuela, miles se han visto empujadas a la prostitución, y los índices de suicidio no han parado de crecer desde la última guerra. Chantelle Henneberry, mujer soldado del ejército de EE.UU. en Irak que sufrió intentos de violación por parte de sus compañeros: «Tenía pánico a ir a las letrinas sola, sabía lo que me esperaba».

#### AFGANISTÁN

Alrededor de 300 personas recorrieron el quince de abril de 2009 las calles de la capital de Afganistán (Kabul) para protestar contra una ley de inspiración talibán que, entre otras cosas, permite la violación dentro del matrimonio. Una muchedumbre de casi 500 personas se ha enfrentado a los manifestantes y ha proferido gritos contra las mujeres.

#### MEXICO-CIUDAD JUÁREZ

Tres mujeres jóvenes se sumaron esta semana en México a la lista de más de 300 asesinadas y ultrajadas desde 1993 en la septentrional Ciudad Juárez, en la continuación de una ola criminal que parece no tener fin.

#### BRASIL

Las denuncias presentadas en Brasil por malos tratos a mujeres por parte de sus parejas crecieron un 32% en 2008, informó el gobierno.

#### REPÚBLICA DOMINICANA

Unas 185 mujeres fallecieron víctimas de la violencia en 2008, un 16% más que en 2007, según cifras de la Pro-

curaduría General dominicana. La violencia doméstica es la principal causa de muerte entre mujeres de quince a 44 años, generando más víctimas que el cáncer, accidentes de tráfico o la malaria.

#### CHINA

La policía china dejará de arrestar a las mujeres en posesión de condones, algo tradicionalmente interpretado como prueba de prostitución, en un intento de frenar la difusión del SIDA, informó la prensa estatal de aquel país.

Las mujeres en China son enviadas a campos de trabajo bajo la acusación de prostitución si, en caso de que sean detenidas por la policía, los agentes las encuentran en posesión de condones.

#### EUROPA

Las trabajadoras de la U.E. ganan un 17,4% menos que los hombres. Por países, las mayores diferencias se dan en Estonia (30%) y Austria (25%), y las menores en Italia (4%) y Malta (5%), mientras que España se sitúa en la media, con un 17,6%.

#### ITALIA

Una broma del primer ministro italiano, Silvio Berlusconi sobre las dificultades para evitar la violación de tantas «guapas mujeres italianas», irritó a la opinión pública italiana, preocupada por la reciente ola de crímenes sexuales en la península. «Hasta en un Estado militarizado o policial puede ocurrir [la violación de mujeres]. Deberíamos desplegar tantos soldados como bellas mujeres italianas. No lo lograríamos nunca», declaró Berlusconi al comentar los recientes casos de violaciones de mujeres en Roma y sus alrededores.

#### ESPAÑA

Apenas un 22% de las voces que escuchamos hoy en los medios de comunicación son de mujeres.

Una discoteca *light* de Granada «subasta» chicas menores y las premia con bebida por llevar minifalda.



La Fiscalía de Violencia Doméstica y de Género del Principado de Asturias calificó de «preocupante» el hecho de que de 376 diligencias tramitadas, 80 son víctimas menores de 30 años de edad. Estos datos «reflejan que los patrones o modelos que están en la base de la violencia de género arraigan también en buena medida en generaciones jóvenes».

A Kabul, a EE.UU., a Ciudad Juárez, a Roma, a Palestina, a Bosnia, a Granada, a China, a Oviedo... Llegaron un grupo numeroso de mujeres con la cara maquillada de blanco, las manos en alto, pintadas de nieve y un gran grito coral: ¡BASTA! Eran, son y serán *Milenta Mujeres*.

## susana pérez alonso



Siempre esperando...



Siempre mirando...



Siempre añorando...



Siempre soñando...

Tanto desamor quebró mi ánimo convirtiendo mi corazón en hoja seca

**anatomía**



### **El feminismo en mi vida, mi vida en el feminismo**

Otra forma de ver las cosas, una vez que te pones las gafas color violeta todo cambia. Los anuncios de la tele, el cine, las salidas con amigos,... todo es distinto.

### **¿Es necesario un movimiento de mujeres en el siglo XXI?**

Y en el XXII y en el XII. O acaso tenemos la igualdad real.

### **Género, igualdad y otros términos de actualidad**

Miedo da. La igualdad y el género están en boca de todo el mundo. A veces para luchar por ello y a veces para descargarlos de su significado.

### **Lo que hemos conseguido**

Somos estables, cumplimos 10 años y no nos hemos alejado de nuestro objetivo. Algo habremos cambiado.

### **Lo que nos queda por hacer**

Como al mundo occidental moderno, casi todo.

### **Milenta para mí ha sido...**

Un espacio donde encontrar gente como yo. Hablar el mismo idioma dentro de otro idioma.



**ANA**

**001**

18/12/09

### **El feminismo en mi vida, mi vida en el feminismo**

Entró tarde en mi vida pero con mucha fuerza!!

### **¿Es necesario un movimiento de mujeres en el siglo XXI?**

Mucho y en estos momentos creo que lo fundamental es crear lazos con mujeres de otras partes del mundo.

### **Lo que hemos conseguido**

Cambios en nuestro entorno más cercano.

Ser creativas y originales en nuestras acciones.

Seguir organizadas y motivadas después de 10 años, algo que tiene mucho mérito!! y muchas cositas más.

### **Lo que nos queda por hacer**

Pufff, bastante .... pero tenemos experiencia que como dicen es un grado.

### **Milenta para mí ha sido...**

Una receta excelente en la que se mezclan muchos ingredientes: aprendizaje, reflexión, reivindicación, esfuerzo.. todo esto aliado con una buena dosis de humor y unas estupendas compañeras !!



**LISI**

**002**

18/12/09

### El feminismo en mi vida, mi vida en el feminismo

Más bien, no hay vida sin feminismo... cuando sales de *Matrix*, ya no hay manera de volver atrás. Esto «encabrona» pero libera...

### ¿Es necesario un movimiento de mujeres en el siglo XXI?

Y a este paso en el siglo XXII también... ¿o alguien se ha creído que ya está todo hecho?

### Género, igualdad y otros términos de actualidad

El feminismo debería constituir nuestro «fondo de armario» y miedo me da, cuando los principios entran a formar parte de las «tendencias actuales».

### Lo que hemos conseguido

Capacidad para sorprendernos, encuentros impagables, fotos extraordinarias, apoyos vitales, alianzas, transformaciones, pasos, resistencia al desaliento y... un estilo propio.

### Lo que nos queda por hacer

Casi todo... pero somos muchas y valientes.

### Milenta para mí ha sido...

La puerta a otra forma de entender el mundo... 7 años después, me sigue dando mucho más de lo que yo he sido capaz de aportar. ¿Qué más se puede pedir? He conocido a mujeres excepcionales, eliminado barreras, desarrollado capacidades, contribuido al cambio y sigo en ello...

En un mundo en que las inquietudes surgen como incómodas voces que resaltan, entre el caótico silencio de la humanidad, ante la estupidez reinante, fruto de la desidia o de la desesperación o del miedo al cambio o del «qué se yo», MILENTA es para mí un canto femenino, un canto unísono, un canto «a capella» sin instrumentos que enturbien la sonoridad y la belleza de su melódico y cargado son, que nace para englobar a todas las personas que lo deseen y, con especial interés, a aquellas que, por el tesón castrante de la poderosa parsimonia temporal, se aísla a lomos del jamelgo de la ignorante y arcaizante «patriopía» que ha dejado, tiempo atrás, de frenar a la madurez de ideas y a la reformulación de roles en pos de un futuro, aun lejano, pero mejor.



**NAYI**

**003**

20/12/09



**LUISA**

**004**

18/12/09

### **¿Cuáles son los logros de Milenta en esta década de existencia?**

Visibilizar la desigualdad; poner en la agenda pública a las mujeres y sus derechos. Y además, hacerlo muchas veces desde una perspectiva lúdica y desmitificadora poco habitual en el feminismo.

Empoderar mujeres y dignificar la producción intelectual y artística de éstas.

Generar soportes de memoria para las ideas y las obras de las mujeres.

### **¿Por qué perteneces a la asociación?**

Porque en ella he encontrado un espacio de solidaridad y reflexión desde el que pensar, hablar, debatir, opinar o discutir todo aquello que tiene que ver con las mujeres y con la vida.

Porque me permite estar en contacto con otras mujeres que comparten los mismos intereses e inquietudes.

Porque el feminismo es una forma de vida que necesita espacios de complicidad.

### **¿Qué crees tú que nos queda por hacer como Colectivo, a corto, medio y/o largo plazo?**

En mi opinión, los objetivos de Milenta van de la mano de la reclamación y/o consolidación de los derechos de las mujeres. Me temo que en eso no existen plazos.

A Milenta le queda tanto por hacer como retos pendientes tiene la agenda feminista.

### **¿Es necesario un movimiento de mujeres en el siglo XXI?**

Si, lo es y seguirá siéndolo, puesto que esta organización lleva dando guerra 10 años y es mucho trabajo el que nos queda por hacer. No se trata sólo de hacer visible nuestra situación y nuestro sentimiento ante el movimiento social al que la mujer esta sometida hoy en día, hay que actuar y concienciar para que pequeños detalles salgan de unos valores de respeto, convivencia e igualdad.

### **Lo que nos queda por hacer**

Si tuviéramos la posibilidad de realizar una enciclopedia Anaya de las cosas que tenemos que cambiar nos quedaríamos cortas.

### **Milenta para mí ha sido...**

Un movimiento que gracias a él y a las personas que lo complementan me ha cambiado la forma de ver mi vida, me ha hecho más persona.



**ISABEL**

**005**

**18/12/09**



**ALBA**

**006**

**18/12/09**



Cuando entré en la Asociación, tenía 18 años y acababa de empezar la carrera. Allí conocí a una chica que hoy en día es como una hermana que me dijo: «Esther tu tienes que conocer Milenta» A lo que respondí: ¿Qué es Milenta?

Al principio, cuando me reunía con mis amigas y les decía que estaba en una Asociación feminista, no sabía ni yo misma que decir, ni explicar que hacíamos.

Con los años, te vas dando cuenta que no es solo una asociación donde participas, sino, para mí, una parte de mi vida muy importante, que disfrutas, gozas, dedicas todo el tiempo del mundo y te das cuenta que no te importa pasar horas y horas haciendo cualquier cosa que tenga que ver con la Asociación.

Milenta, son ideas de un grupo de chicas que tomamos café y nos queremos comer el mundo, arreglarlo, y parar todo aquello que vemos que no nos gusta.

Milenta no es solo asociacionismo, es una familia, es amistad, es complicidad en lo que hacemos, ganas de trabajar en equipo, fuerza, es momentos de desesperación en algunos casos y por que no decirlo de disputa, disgustos, rabia... pero que nos refuerza para continuar en nuestro camino de lucha.

Tenemos equilibrio, en Milenta Moce nos encontramos Alba y yo que somos sencillas pero complejas, tenemos ideas buenas y muy disparatadas, somos originales y muy peliculeras, damos el toque de humor y despiste, somos la generación que aún le queda mucho por aprender pero que está dispuesta a poner todos los sentidos y absorber todo tipo de aprendizaje de nuestras Milentas Muyeres que son tranquilidad, sosiego, desesperación por nuestra culpa jajaja, sabiduría, buenos consejos y buenas acciones, en definitiva son experiencia.

No sé como sería mi vida sin pertenecer a esta asociación, pero ahora como formo parte de ella, no sé que sería mi vida sin ella. Por ello, aprovecho para agradecer en especial a Alba, mi mejor amiga, por hacerme entrar en este mundillo del que hoy no quiero salir, por conocer buena gente, mujeres trabajadoras, luchadoras, comprometidas con el mundo y con ellas mismas, por hacerme abrir los ojos y quitarme la venda, por espabilarme.

Me queda mucho que aprender y espero que sea con Milenta, por que eso significará que iré por el buen camino y haré grandes cosas.

Se ha hecho mucho, pero queda aún más por hacer, las mujeres damos pasitos pequeños y grandes a la vez, pero de lo que tenemos que tener conciencia es que para atrás ni para coger carrerilla.



**ESTHER**  
007  
20/12/09









COLEUTIVU  
MILENTA  
milenta.org